

## Sobre un coleóptero chileno poco conocido

POR EL

Prof. Dr. Carlos E. PORTER, C. M. Z. S. F. E. S.

Director del Museo y Laboratorio de Zoología Aplicada  
Catedrático en el Instituto Agronómico, Escuela de Medicina Veterinaria  
y Museo Nacional

Una de las familias de Coleópteros más pobres en géneros y en especies, de más vasta distribución y al mismo tiempo menos frecuente en las colecciones, es la de los *Lymexylonidae*, insectos de cuerpo blando y alargado, que viven en los troncos de los árboles y que son, por muchos conceptos, vecinos a los Cléridos.

En el «Genera» de LACORDAIRE (tomo IV, 1857, p. 297) están entre los Cléridos y los Cupésidos, situación que conservan para ellos GEMMIGER y HAROLD, en su «Catalogus Coleopterorum» (t. VI, 1869, p. 1759). En esta última obra se anotan, como constituyendo la fam., 3 géneros con 22 especies que habitan el Africa (continente e islas adyacentes), Java, Australia, Tasmania, Molu as, Europa, Brasil y *Chile*.

En la fauna chilena, tan abundante en géneros monotípicos, la fam. *Lymexylonidae* está representada por una especie perteneciente al género *Antractocerus* PALISS. DE BEAUVOIS (1801), representado en el resto de Sud-América, además, por una sola especie en el Brasil.

Nuestra única especie fué descrita por el sabio naturalista DR. R. A. PHILIPPI con el nombre de *Antractocerus valdivianus*, en Stett. Ent. Zeit, XXVII (1866), N.os 1-3, p. 113, lám. II, fig. 4.

El tipo que sirvió al Dr. Philippi es un ejemplar de *Osorno* (provincia de Valdivia).

Insecto muy raro en las colecciones, la especie de que me ocupo tiene élitros muy cortos, es de cuerpo alargado y su color, que es negro, lo presentan aún las alas membranosas, las que si fueran mucho más largas de lo que



son y sobrepasaran el abdómen, darían al coleóptero el aspecto que presentan los Megalópteros del género *Protochauliodes*.

Hasta 1902 yo nunca había visto en colección alguna (de las varias que hubo en la provincia de Valparaíso) esa especie, hasta que el Dr. F. T. Delfín me obsequió un ejemplar, procedente de *Puerto Montt*, que cedí a mi vez al Museo de Valparaíso, que yo dirigía por aquel entonces.

El Museo Nacional posee 10 ejemplares de diversos tamaños en regular o mal estado (tres de ellos incompletos). La procedencia de ellos, según las etiquetas, es: *Osorno* y *Valdivia*.

La colección Paulsen (cedida por su sucesión al Museo Nacional), que es muy rica, posee *un solo ejemplar* (núm. 800), el que también procede de la provincia de *Valdivia*.

Los cuatros ejemplares que posee la colección del Colegio San Pedro Nolasco (Santiago de Chile) provienen de *Mulchén*.

Ayer, como a las diez de la noche, entró a mi escritorio, probablemente atraído por la luz, un ejemplar del *Lymexyloidae* de que me ocupo, el primero que veo vivo, y que después de obtener una fotografía para ilustrar esta nota, ingresará a la Sección Entomológica a mi cargo en el Museo Nacional.

Habiendo tantas facilidades en Revistas para publicar observaciones (\*), si alguno de los entomólogos que viven



Fig. 14.—*Antractocerus valdivianus* ×2 (ORIGINAL)

(\*) *Anales de la Universidad, Actes de la Soc. Sc. du Chili, Revista Ch. de Hist. Natural, etc.*



en esta capital hubieran encontrado tan al norte la especie, habrían publicado una notita u obsequiado el ejemplar fresco a algún museo. Yo no conozco otras publicaciones que se ocupen del insecto en cuestión que la revista extranjera ya citada y el *Catálogo* de don Federico Philippi (1887), en cuya página 101, en un solo renglón, se hace referencia al insecto.

Antes de terminar, recordaré que los dos primeros artejos de las *antenas* son del color de la cabeza (pardo-rojizo en el ejemplar vivo).

He querido, con motivo del hallazgo de este coleóptero en nuestras latitudes, vulgarizar con la presente notita (y la figura que la acompaña) el conocimiento de un insecto que pocos coleccionistas habrán visto, y que no sería raro exista en varias otras localidades, entre las provincias de Llanquihue y Santiago, que son las extremas en las que hasta este momento se ha encontrado el artrópodo en cuestión.

SANTIAGO DE CHILE, 10 de Noviembre de 1924.

